

# LA ULTIMA MODA

Revista ilustrada Hispano-Americana.  
Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid, 2 de Abril de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VI.—Núm. 274

## SUMARIO

**TEXTO.**—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Explicación del Figurín acuarela.—Labores.—Cuento árabe: los cinco dedos de la mano, por Florian Pharaón.—Conferencias del Doctor: Arte de vivir mucho tiempo, por el Dr. Alegre.—Vida social: el pañuelo, por Daniel García.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Memento.—Pasatiempo.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

## GRABADOS DEL NUMERO.

—Traje para paseo.—Pantalla para bugia.—Detalle de la misma.—Puntilla al crochet.—Puntilla al crochet formando esquinas.—Cuadro de tul bordado y crochet.—Reverso del Figurín acuarela (cinco modelos).—Cuerpo de lana y terciopelo.—Traje para recepción.—Traje alta novedad.—Traje para niño de 2 á 3 años.—Cuello de taya.—Trajes para niña de 3 á 4 años y niño de 5 á 6.—Delantalito para niña o niño de 1 á 2 años.—Traje de Primavera.—Traje para niño de 5 á 7 años.—Cuerpo de seda brochada.—Es lavina de entre tiempo.

**HOJA SUPLEMENTO.**—Retratos contemporáneos: Miss Maud Gonne.—Plancha de dibujos: Lauretina para tonías.—Cenefa para gorro de caballero.—Conecha, Catalina, Lola, Carolina y Pia para pañuelos.—Novela: pliego 37 de Retratos de Mujeres (El primer millón).

**REGALO.**—Figurín acuarela: (cinco modelos de trajes para niñas.)

## CRONICA

MIENTRAS que en buena y amigable compañía, las lectoras y yo hemos estudiado algunos de los problemas morales y sociales que más directamente interesan á la mujer, París ha proseguido ofreciendo á la curiosidad, á la fantasía y á la reflexión, la múltiple y variada serie de cuadros que contribuyen á su esplendor y hacen tan deseados sus atractivos.

En el fondo, el trabajo incesante, la lucha por la existencia tenaz, inflexible; en la superficie, el placer, el lujo, la magnificencia, que deslumbran, seducen y ocultan con el fascinador oropel miserias vergonzosas y sensibles, como las que entraña el desdichado negocio del Canal de Panamá, tan tristemente célebre.

Para los que por la tranquilidad de su espíritu, su buena posición exenta de cuidados y temores, y

su temperamento poco predispuesto á emociones intensas, pueden asistir como meros espectadores á las escenas de la comedia de la vida, no

hay seguramente mejor teatro que París. Son tantos y tan variados los personajes, los caracteres, los episodios, las situaciones que llenan en

la gran capital las interesantes páginas de la novela humana, que todos los gustos, todas las aficiones, todos los caprichos y hasta todas las excentricidades, pueden satisfacer sus apetitos.

La decoración varía á cada instante. Durante unos días ha sido el gran acontecimiento la aparición en el escenario de la Opera de las dos célebres bailarinas Mauri y Subrá. Hasta ahora estos dos astros no se presentaban jamás al mismo tiempo en la esfera que preside Terpsicore. Eran incompatibles, se eclipsaban mutuamente, y cada cual tenía sus fervientes admiradores. Pero estamos atravesando tiempos difíciles: el público se retrae, está cansado de ver siempre lo mismo, la penuria por una parte y la monotonía por otra, le obligan á una dieta saludable para sus intereses, pero ruinosa para los de los empresarios. Precisa aguzar el ingenio, acudir á las salsas más sabrosas y más excitantes para aderezar con ellas el eterno manjar.

El sér humano experimenta una brutal satisfacción al presenciarse la lucha, no sólo entre sus prójimos, sino entre todo lo que se agita y vive en el mundo.

En la Gran Opera el combate entre las dos bailarinas debía consistir en una emulación, en un deseo de dominar con el gusto, con el arte y la gracia, la una á la otra. Prometía además este espectáculo una lucha entre los entusiastas admiradores de la artista española y de la artista francesa.

Era un plato nuevo, fuerte y apetitoso para los estómagos estragados, y la empresa no se equivocó. El éxito ha coronado sus esfuerzos para contrarrestar la anemia que empezaba á sufrir su caja de



Núm. 1.—TRAJE PARA PASEO

Año VI.—Núm. 274.—M





NÚM. 2.-PANTALLA PARA BUJÍA.

su ciencia, su arte ó maña, y su persona son el asunto de las conversaciones, no solo en los círculos donde la amenidad y el recreo imperan, sino entre las personas instruidas, que aunque no crean en lo sobrenatural, no pueden menos de reconocer cierto mérito en los experimentos del nuevo taumaturgo.

Pickman—que este es su nombre—hace sus adivinaciones, no como hipnotizador sino como hipnotizado.

Referiré algunos de los curiosos y sorprendentes experimentos que presencié, no sin indicar que el aspecto de Pickman predispone desde luego en su favor. Es robusto, esbelto, elegante, de expresión afable, y viste el frac con gran desenvoltura.

Lo primero que hizo después de saludar cortésmente al auditorio, fué anunciar que escribiría en la pizarra el nombre y apellido de cualquiera de los circunstantes que le designasen, por más que no tuviera el honor de conocerle.

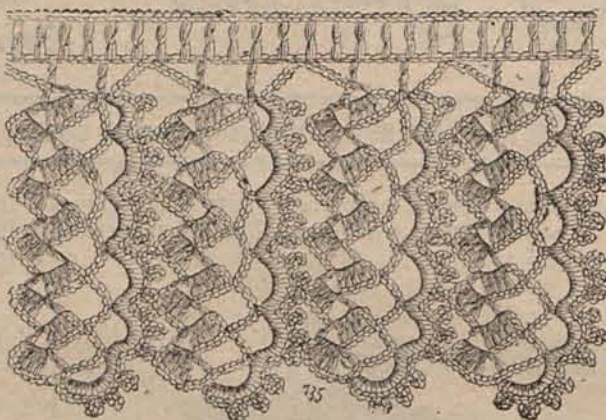
Para que no pudiera suponerse que se trataba de un auxiliar, eligió á tres periodistas, á fin de que ellos de signaran otros tres, quienes á su vez indicarían la persona desconocida para el

caudales. *La Maledetta*, que este es el título del baile en que las dos estrellas han brillado al mismo tiempo, ha alcanzado gran éxito.

Otro espectáculo, con apariencia de sobrenatural, ha despertado viva curiosidad en el público que necesita estímulos extraordinarios para convenirse de que se divierte. Se trata de un nigromante, de un adivino *fin de siglo*, que verdaderamente sorprende y fascina con los experimentos que constituyen la profesión que ha elegido para ganarse la vida.

Se dió á conocer en una función destinada exclusivamente á los periodistas, y en calidad de tal fui invitada.

Después se ha presentado al público en los teatros; y tanto maravillan sus adivinaciones, que es llamado á los palacios más aristocráticos, á los hoteles más opulentos, y sus habilidades se admiran, se comentan, se niegan, se afirman. En una palabra, puede decirse que en estos momentos

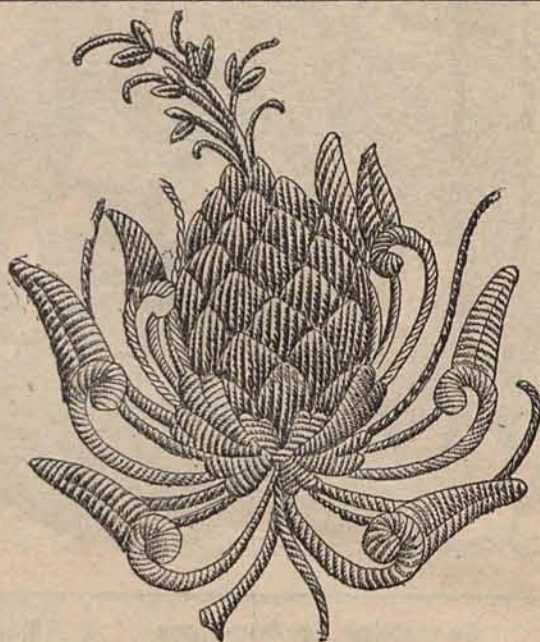


NÚM. 4.-PUNTILLA AL CROCHET.

va de aplausos.

A continuación dijo:

—Ahora voy á alejarme de este sitio y me acompañarán dos personas que designe el auditorio para que sean testigos de que hasta que vuelva á entrar no hablo con nadie ni hago otra cosa que estar en su compañía. Mientras tanto van ustedes á idear un crimen, figurando que se ha cometido durante mi ausencia. Uno de los espectadores representará el papel del criminal, otro



NÚM. 2.-DETALLE DE LA PANTALLA NÚM. 2.

el de la víctima. Ustedes los designarán á su gusto, y yo al volver, señalaré al primero y al segundo, el sitio del cuerpo donde hayan simulado la herida, y de entre los seis puñales que entrego á ustedes, diré cual ha sido el empleado para el crimen, por más que me los presenten ustedes los seis á la vez. Pero ante todo, es necesaria en ustedes la voluntad de que yo acierte.

Este programa se efectuó al pie de la letra, y el adivino no se equivocó en un solo detalle.

El hipnotizado se convierte después en hipnotizador.

—Usted, señora—dijo á una dama que formaba parte de la reunión—va á tener la bondad de permitirme que la deje muda durante algunos segundos. ¿No es verdad que me lo consiente usted?—añadió mirándola con fijeza.

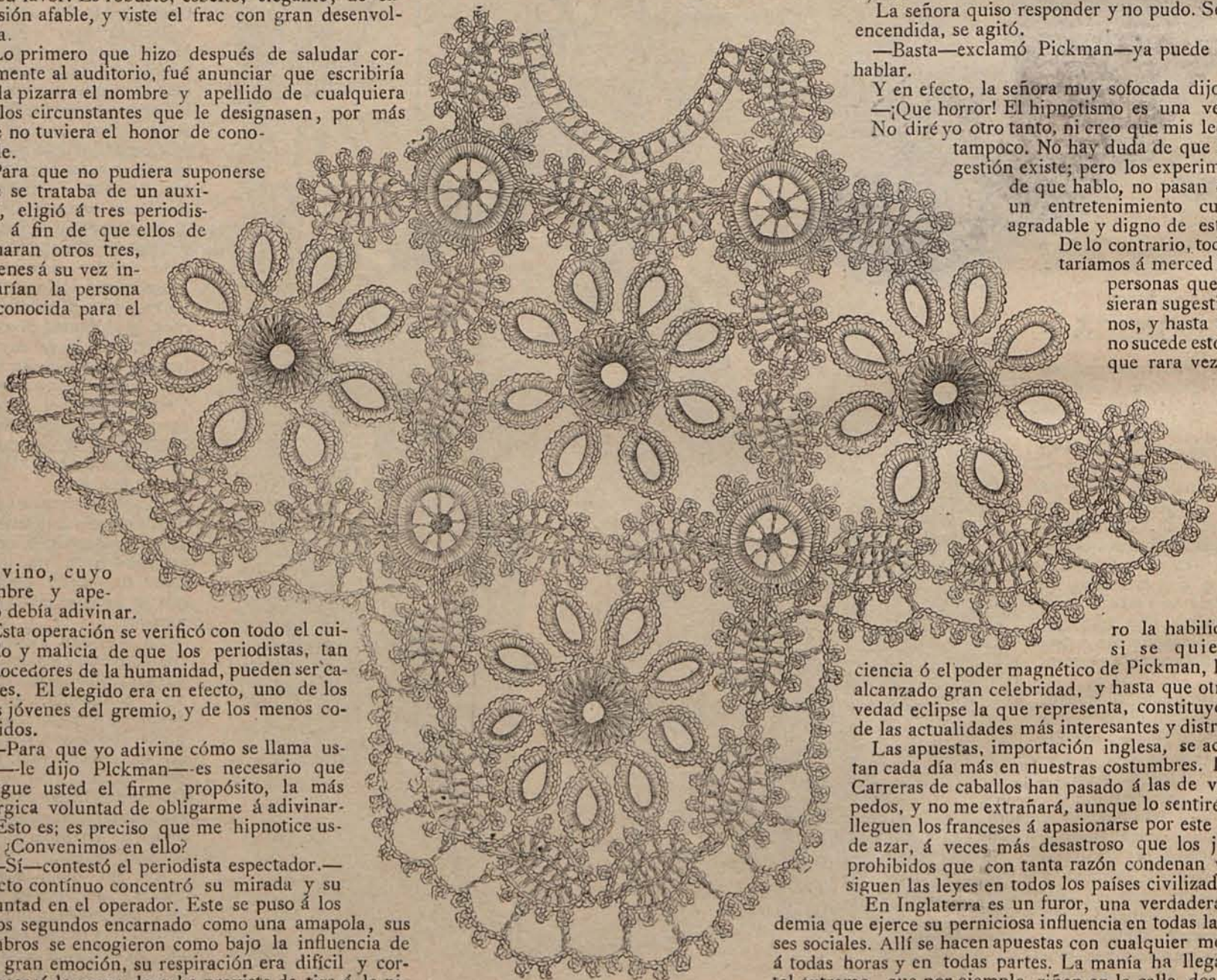
La señora quiso responder y no pudo. Se puso encendida, se agitó.

—Basta—exclamó Pickman—ya puede usted hablar.

Y en efecto, la señora muy sofocada dijo:

—¡Que horror! El hipnotismo es una verdad. No diré yo otro tanto, ni creo que mis lectoras tampoco. No hay duda de que la sugestión existe; pero los experimentos de que hablo, no pasan de ser un entretenimiento curioso, agradable y digno de estudio.

De lo contrario, todos estaríamos á merced de las personas que quisieran sugestionarnos, y hasta ahora no sucede esto, más que rara vez. Pe-



NÚM. 5.-PUNTILLA AL CROCHET FORMANDO ESQUINAS.

adivino, cuyo nombre y apellido debía adivinar.

Esta operación se verificó con todo el cuidado y malicia de que los periodistas, tan conocedores de la humanidad, pueden ser capaces. El elegido era en efecto, uno de los más jóvenes del gremio, y de los menos conocidos.

—Para que yo adivine cómo se llama usted—le dijo Pickman—es necesario que abrigue usted el firme propósito, la más enérgica voluntad de obligarme á adivinarlo. Esto es; es preciso que me hipnotice usted. ¿Convenimos en ello?

—Sí—contestó el periodista espectador.—Y acto continuo concentró su mirada y su voluntad en el operador. Este se puso á los pocos segundos encarnado como una amapola, sus hombros se encogieron como bajo la influencia de una gran emoción, su respiración era difícil y corta, acercó la mano derecha provista de tiza á la pizarra, y trazó febril un nombre y un apellido.

—¿Es así como se llama usted?—preguntó.—A la respuesta afirmativa del espectador, siguió una sal-

ro la habilidad y si se quiere la ciencia ó el poder magnético de Pickman, le han alcanzado gran celebridad, y hasta que otra novedad eclipse la que representa, constituye una de las actualidades más interesantes y distraídas.

Las apuestas, importación inglesa, se aclimatan cada día más en nuestras costumbres. De las Carreras de caballos han pasado á las de velocípedos, y no me extrañará, aunque lo sentiré, que lleguen los franceses á apasionarse por este juego de azar, á veces más desastroso que los juegos prohibidos que con tanta razón condenan y persiguen las leyes en todos los países civilizados.

En Inglaterra es un furor, una verdadera epidemia que ejerce su perniciosa influencia en todas las clases sociales. Allí se hacen apuestas con cualquier motivo, á todas horas y en todas partes. La manía ha llegado á tal extremo, que por ejemplo, riñen en la calle dos muchachos, y en vez de separarlos, exclama uno de los que presencian la escena:

—¡Apuesto por el más pequeño!



—¡Y yo por el otro!—no falta quien le conteste. —Acto continuo se forma un grupo. Unos apuestan por uno de los contendientes, otros por su adversario, y los chicos que se enteran, pelean con verdadero furor. Apenas cae uno al suelo, pagan los que han perdido á los que han ganado, y cada cual sigue su camino como si tal cosa.

Esto es salvaje; pero las apuestas adquieren á veces un carácter horriblemente cruel.

No hace mucho que un golpe de viento volcó en el Támesis una lancha, en la que iba un pobre marinero. Al caer, recibió un golpe, y los que presenciaban aquel lamentable suceso, vieron que le costaba trabajo nadar para librarse de la muerte. Acto continuo exclamó uno:

—¡Se va á ahogar!

—A que no—dijo otro.

—Apuesto dos chelines á que se ahoga.

—¡Cuatro, á que se salva!

Inmediatamente tomaron parte en la apuesta cuantos se hallaban en el malecón contemplando la desesperada lucha del marinero para ponerse en salvo.

En esto, dos camaradas saltaron á un bote y remaron con vigor para acudir en auxilio del desgraciado náufrago. Pero al verlos, gritaron los espectadores:

—¡Eh! ¡Que hay apuestas!

Oírlo y detenerse los del bote todo fué uno, y hasta es posible que entre ellos apostasen también.

Algunos segundos después el infeliz marinero desapareció bajo el agua agotadas sus fuerzas. Un *hurra* de los vencedores, fué la oración fúnebre dedicada al desdichado náufrago. ¡Cuánta barbarie, sobre todo en un país civilizado, y que por añadidura se dá tono de ser filantrópico!

Pues no me extrañará que esta monomanía atravesase el Canal de la Mancha, é infeste á Europa, en donde la epidemia encontrará seguramente atmósfera á propósito para su desarrollo. Contribuyamos nosotras á evitarlo con todas nuestras fuerzas.

Me he extendido más de lo que pensaba, y dejo para mi próxima Crónica otras noticias no menos curiosas, más interesantes, y sobre todo más agradables.

BLANCA VALMONT.

## CARNET DE LA MODA

Lencería elegante.

Las camisas de día forma Imperio, continúan gozando de los favores de la Moda. Se confeccionan preferentemente con batista blanca ó de un color pálido, y su adorno más usual consiste en dos anchos entredoses de fino encaje: el primero rodea el escote, y el segundo separa la parte superior de la camisa de la inferior, y está colocado debajo de los brazos. Por los calados de los citados entredoses, se pasan triples cintas cometa de seda tornasolada. En clase de cubres-corsés, los más modernos, son de batista lila ó maíz, forma fichú, adornados con puntillas de encaje valencienas, de 1 á 2 centímetros de ancho. La espalda es de una sola pieza, y los



Núm. 6.—CUADRO DE TUL BORDADO Y CROCHET.

delanteros, largos y fruncidos, se cruzan sobre el pecho, pre-diéndose sobre los costados de la cintura por medio de alfileres imperdibles. Los pantalones y enaguas de percal ó nansú, lucen profusión de volantitos festoneados con sedas de colores, y los peinadores, de estilo Luis XV, son de linón ó muselina ricamente guarnecidos con bordados, encajes y lazos de cinta.

### Traje de amazona.

El modelo que tengo el gusto de describir á mis lectoras, notable por su elegancia y sencillez, debe ser elegido con preferencia para paseos matinales ó paseos por el campo. La falda, hechura *Salambo*, es ceñida en las caderas, y muy amplia en el bajo; y el cuerpo, corto, se cierra por medio de doble fila de batones de pasta redondos y de mediano tamaño. La parte superior de los delanteros está adornada con solapas *Directorio*, forradas de faya madera de rosa, y se abre en forma puntiaguda sobre un plastrón de batista listada blanca y rosa, con cuello recto, bajo el cual se anuda graciosamente una corbata mariposa de fulard rosa pálido. Mangas lisas. Honquito de fino y flexible

fieltro color madera de rosa. Velo de gasa blanca. Guantes color beige.

### Faldas interiores: alta novedad.

El lujo desplegado en estas faldas, va cada día en aumento. Las más bonitas é inéditas que actualmente se confeccionan para ser usadas durante la Primavera y el Verano, son de seda listada. He aquí un modelo tipo: Las listas de la seda de tonos verde claro y blanco, aparecen sembradas de motitas doradas. El bajo se adorna con tres volantes de muselina de seda verde pálido, plegados mecánicamente. Cada volante mide unos diez centímetros de largo, y está cosido bajo un estrecho entredós de encaje blanco, por cuyos calados se pasan cintitas de seda de dos caras, de tonos verde pálido y oro, anudadas á intervalos iguales, formando caprichosos lazos. Otro modelo no menos distinguido y complemento indispensable de una *toilette* de novia, es de damasco nieve, adornado con dos volantes de muselina de seda nieve, cosidos con rizaditos de estrecha cinta de raso blanco. Separando los dos volantes, aparece una ancha cenefa de raso blanco, sobre cuyo fondo está primorosamente bordada al pasado una guirnalda de flores de azahar.

### El encaje bordado.

Esta linda fantasía está en todo apogeo, y se emplea con éxito seguro en el adorno de trajes y esclavinas para señoras y niñas, y también para velillos de butacas, cubrepies, cajas para guantes y pañuelos, etc. Consiste en recortar las flores y motivos de un encaje negro, blanco ó crudo, realzando sus dibujos por medio de caprichosos puntos hechos con sedas de colores, flores y motivos, que se disponen sobre fondos de seda ó lana, formando arabescos y cenefas. De igual modo se bordean los anchos volantes de encaje destinados á bertas, hombreras y bajos de falda.

### El plegado acordeón.

El plegado acordeón reaparece en el imperio de la Moda, y promete reconquistar su perdido prestigio. Se empleará con preferencia durante la Primavera y el Verano para rizar faldas, blusas, volantes y mangas, confeccionado con vaporosos tejidos, tales como el fulard, el crespón de la China, la muselina de seda y la muselina de lana.

### Capota Loie Fuller.

La bonita capota que lleva el nombre con que



3725

Núm. 7.—REVERSO DEL FIGURÍN ACUARELA.



encabezo estas líneas, es de paja dorada, y su adorno consiste en un lazo de cuatro cocas formado con cinta de terciopelo sombreado de tonos rosa, amarillo y marfil. A los dos lados del lazo aparecen prendidas dos alas de mariposa de finísimo encaje de oro. El citado modelo es considerado en estos momentos como la última palabra de la Moda.

CLEMENTINA.

## EXPLICACION

DE LOS

## GRABADOS

Núm. 1. Traje para paseo.—De lanilla heliotropo y terciopelo violeta. Cuerpo de terciopelo prolongándose en dos anchas quillas que cubren los costados de la falda, que es de lanilla. La espalda del cuerpo, está escotada en punta sobre una camiseta de lanilla y los delanteros desahoganse bajo graciosas draperías del mismo tejido que la camiseta. Mangas globo con hombreras rizadas y puños de terciopelo. Sombrero de crin heliotropo, adornado con un grupo de plumas. Gornilla de surah violeta, guarnecida con encaje crudo. Tela necesaria para el traje: 6 metros de lana doble ancho y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5 y 6.—(Véase Labores.)

Núm. 7.—(Véase la explicación del figurín acuarela.)

Núm. 8.—Cuerpo de lana y terciopelo.—Sin costuras.

Núm. 9. Traje para recepción.—Cuerpo corto de terciopelo esmeralda, escotado en redondo sobre una camiseta de surah hoja de rosa, abullonada en la parte superior. En torno del escote aparecen graciosas draperías de encaje negro. Mangas de surah. Cuello escarolado y puños de encaje negro. Falda mitad de surah y mitad de terciopelo, guarnecida en el bajo con un escarolado de encaje negro. Abatido de pluma. Tela necesaria para el traje, 8 metros de surah y 8 de terciopelo. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núm. 10.—Traje alta novedad.—De lana diagonal, fondo negro, con listas de seda color mandarina. Triple falda de hechura campana. Cuerpo corto, escotado en forma puntiaguda sobre una camiseta de seda fantasía color mandarina, adornada con agremamientos de pasamanería de seda negra, dispuestos al través. Sobre los contornos del escote, se dispone una berta de lana diagonal muy fruncida en los hombros. Mangas huecas, con puños haciendo juego con la camiseta. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana diagonal, doble ancho. Precio del patrón: 3,50 pesetas.

Núm. 11.—Traje para niño de 2 á 3 años.—De terciopelo azul obscuro. Falda sencilla, plegada en la cintura y unida a un cuerpo largo sencillamente. Los delanteros, adornados con solapas, se abren sobre un plastrón puntiagudo. Cuello recto. Mangas lisas, con hombreras fruncidas. El cuello, el plastrón, las solapas, las hombreras, las mangas y la cintura, lucen, en calidad de adorno, bonitos galones de seda labrada, de tonos marfil y azul. Medias del color del traje. Botas de cabritilla y charol. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 12.—Cuello.—Es de faya, bordeado de un galón de terciopelo y cerrado en el lado por medio de una escarapela de cinta.

Núm. 13.—Traje para niña de 3 á 4 años y traje para niño de 5 á 6 años.—El primero es de seda azul pálido y encaje blanco. Falda de seda plegada, velada por dos anchos volantes de encaje. Cuerpo corto, adornado con una berta de encaje. Mangas huecas de seda y encaje. Cinturón de seda, drapado en torno del talle. Medias de seda azul pálido. Zapatos de charol escotados. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas. El del niño, de terciopelo verde mirto, se compone de pantalón corto y blusa rusa. Uno y otra, están guarnecidos con estrechas trencillas labradas de seda plata. Medias listadas. Botas de cabritilla. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 14.—Delantalito para niño ó niña de 1 á 2 años.—De batista blanca, fruncido en el escote y guarnecido en el bajo con repetidas jaretas. El escote y

las bocamangas, se rodean con volantitos de batista, festoneados en los contornos y bordados á la inglesa. Precio del patrón del delantalito: 1,50 pesetas.

Núm. 15.—Traje de Primavera.—De lana color lila. Falda hechura campana, adornada con un ancho volante de encaje blanco, prendido á intervalos iguales por medio de escarapelas de seda color pensamiento. Cuerpo corto. Una berta de encaje y dos lazos de cinta prendidos sobre los hombros, constituyen su adorno. Mangas huecas. Cuello y vuellitos de encaje. Sombrero de paja lila, adornado con plumas y flores. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 16.—Traje para niño de 5 á 7 años.—De lana azul marino. Pantalón corto, abotonado sobre la rodilla. Blusa fruncida, abierta sobre un plastrón de punto de seda, de tonos azul y beige, sobre el cual aparecen bordados con seda azul dos áncoras cruzadas. Cuello marinero de seda color mandarina beige, galoneado de azul. Medias del color del traje. Botas de cabritilla. Zapatos con cordones. Precio del patrón del traje: 2,50 ptas.

Núm. 17.—Cuerpo de seda brochada.—Sumamente ajustado, y cerrado en el lado, bajo una drapería de tul bordado. La unión del cuerpo y la falda, se disimula con un volante rizado de tul bordado. Mangas drapadas. Cuello y vuellitos, alas de mariposa, de tul bordado. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 18.—Escavina de entretiempo.—De pekin de seda de tonos verde musgo y violeta, con vistas de seda tornasolada. La espalda, forma una ancha pala, y está montada en un canesú puntiagudo de terciopelo violeta bordado de oro. Los delanteros, rectos, parten de este mismo canesú. Hombreras rizadas. Cuello Médis. Capota de surah, adornada con un drapado formado con gruesas perlas. Precio del patrón de la esclavina: 2,50 pesetas.

Núm. 19.—Traje para niña de 3 á 4 años y traje para niño de 5 á 6 años.—Túnica Imperio de muselina de lana, lista de tonos lila, blanco y verde claro, montada en un doble canesú de encaje blanco. El bajo de la falda se adorna con tres volantitos de bengalina color lila. Sobre el cuerpo de la túnica se coloca una chaquetilla corta de bengalina, con solapas forradas de seda. Mangas huecas. Cuello recto y puños de encaje. Sombrero de paja de lila, adornado con un lazo de seda lila, de cuyo

centro se escapan dos alas de encaje. Sombrilla de surah lila, guarnecida con un volante de encaje. Medias negras. Botas de cabritilla y charol. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Fig. 2.—Traje para niña de 8 á 10 años.—Falda de terciopelo escocés de tonos verde musgo, rojo y beige. Chaqueta larga de fino paño beige, abierta sobre un plastrón del mismo tejido que la falda. Mangas huecas de paño. Sombrero de paja beige, adornado con un lazo de surah y un grupo de flores encarnadas. Medias negras. Zapatos escotados de tafete negro. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Fig. 3.—Traje para niña de 14 á 16 años.—De crepón de lana azul cielo y fulard escocés, de tonos azul, rosa y oro. Falda recta, de crepón, rayada por medio de biesses de fulard, dispuestos á lo largo sobre el fondo. El bajo luce graciosas draperías anudadas, de surah azul cielo. Cuerpo corto de fulard, ajustado con un cinturón de surah ceñido por una hebilla de plata. La parte superior, está guarnecida con un plastrón y un cuello vuelto y punteado de surah; este último, sugiere con una hebilla análoga á la del cinturón. Mangas globo de fulard, con puños de crepón de lana, adornados con lacitos de surah. Sombrero de paja inglesa. Dos alas de pluma, enlazadas con un lazo, de cinta constituyen su adorno. Medias y zapatos negros. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Fig. 4.—Traje para niña de 5 á 7 años.—De lanilla color fuego. Larga túnica fruncida, montada en un canesú cuadrado de seda encarnada, velada con encajes blancos, adornado con rizados de cinta. El delantero de la túnica es recto, y es-

tá guarnecido con un entredós de encaje, y la espalda se entalla por medio de un cinturón de seda encarnada, sin caldas. Mangas huecas. Sombrero de paja color madera, adornado con un lazo de seda encarnada, prendido con un grupo de margaritas. Medias negras. Zapatos de charol. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Fig. 5.—Traje para niña de 2 á 4 años.—Es de muselina de lana hoja de rosa, sembrada de menudas motitas de seda negra, fruncido en el escote y guarnecido en el bajo con cintas y lacitos de seda rosa graciosamente dispuestos. De los hombros parten dobles caldas de cinta rosa, que cruzándose sobre el pecho y la espalda, vienen á anudarse en el costado izquierdo del delantero. Mangas abullonadas, con puños lisos, adornados con lazos de cinta. Capelina de surah rosa, adornada con plumas y cocas de cinta. Medias negras. Zapatos de cabritilla, con lacitos rosa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Números 2 y 3.—Pantallita para bugia.—La armadura es de bronce dorado y el fondo de muselina de seda verde agua. Los motivos que adornan el fondo, están bordados al pasado con sedas matizadas de tonos rosa y verde obscuro.

Núm. 4.—Puntilla al crochet.—Se ejecuta del modo siguiente: 15 puntos de ca, una bar, picada en el 8.º punto; se vuelve la labor, 5 de ca, 4 bar, 3 de ca, una bar, sobre los puntos de cadencia de la vuelta anterior; se vuelve la labor y se repiten 9 veces las vueltas ya ejecutadas. 5 presillas de 9 puntos de ca, otras 5 presillas festoneadas por medio de puntos sencillos adornados con piquitos de puntos de ca, completan una de las ondas de la puntilla.

Núm. 5.—Puntilla al crochet formando esquinas.—Las estrellas del fondo, sencillas unas y otras complicadas, se ejecutan por sencillas que rodea el grabado. Labor de una de las estrellas sencillas: un redondel de puntos de ca, festoneado de bar, y 8 presillas de puntos de ca, festoneadas de puntos sencillos. Labor de una de las estrellas complicadas: un redondel de puntos de ca, en cuyo interior se ejecuta un calado de punto de aguja, dos vueltas de puntos sencillos muy compactos, guarnecidos con piquitos de puntos de ca, y 4 medallones compuestos de vueltas de bar, separadas por puntos de ca, y piquitos de puntos de ca.

Núm. 6.—Cuadro de tul bordado y crochet.—El fondo del cuadro se adorna, con un caprichoso motivo bordado á punto de relieve con torzal de color pálido, con el cual se ejecuta también la puntilla que rodea los contornos del marco. Esta última consta de 5 vueltas. 1.ª vuelta: puntos sencillos, festoneando el tul. 2.ª vuelta: bar, separadas por puntos de ca. 3.ª vuelta: 3 de ca, 2 bar, picadas en el mismo punto, separadas por 3 de ca, 3 de ca, un punto sencillo. 4.ª vuelta: 2 grupos de 4 bar, separados por 5 de ca, ejecutados sobre los 3 de ca, de la vuelta anterior; 3 de ca, un punto sencillo, 2 de ca, 5.ª vuelta: 7 bar, 3 de ca, 7 bar, 3 de ca, un piquito formado por 4 de ca, 3 de ca, 7 bar, 3 de ca, un punto sencillo.

Núm. 7.—Cuento árabe.—Durán el reinado del calí Arun-el-Rachid vivía en Bagdad un pobre diablo llamado Amer-el-Chaari, ó lo que es lo mismo, el poeta.

Se había quedado huérfano en edad temprana, y para mantener á su hermana Ourida componía estrofas que la joven recitaba en la plaza pública.

De este modo ganó el sustento por espacio de algunos años, y un día cansado de cantar la alegría, que



NÚM. 10.—TRAJE ALTA NOVEDAD.



NÚM. 11.—TRAJE PARA NIÑO DE 2 Á 3 AÑOS.

las bocamangas, se rodean con volantitos de batista, festoneados en los contornos y bordados á la inglesa. Precio del patrón del delantalito: 1,50 pesetas.

Núm. 15.—Traje de Primavera.—De lana color lila. Falda hechura campana, adornada con un ancho volante de encaje blanco, prendido á intervalos iguales por medio de escarapelas de seda color pensamiento. Cuerpo corto. Una berta de encaje y dos lazos de cinta prendidos sobre los hombros, constituyen su adorno. Mangas huecas. Cuello y vuellitos de encaje. Sombrero de paja lila, adornado con plumas y flores. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 16.—Traje para niño de 5 á 7 años.—De lana azul marino. Pantalón corto, abotonado sobre la

rodilla. Blusa fruncida, abierta sobre un plastrón de punto de seda, de tonos azul y beige, sobre el cual aparecen bordados con seda azul dos áncoras cruzadas. Cuello marinero de seda color mandarina beige, galoneado de azul. Medias del color del color del traje. Botas de cabritilla. Zapatos con cordones. Precio del patrón del traje: 2,50 ptas.

Núm. 17.—Cuerpo de seda brochada.—Sumamente ajustado, y cerrado en el lado, bajo una drapería de tul bordado. La unión del cuerpo y la falda, se disimula con un volante rizado de tul bordado. Mangas drapadas. Cuello y vuellitos, alas de mariposa, de tul bordado. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 18.—Escavina de entretiempo.—De pekin de seda de tonos verde musgo y violeta, con vistas de seda tornasolada. La espalda, forma una ancha pala, y está montada en un canesú puntiagudo de terciopelo violeta bordado de oro. Los delanteros, rectos, parten de este mismo canesú. Hombreras rizadas. Cuello Médis. Capota de surah, adornada con un drapado formado con gruesas perlas. Precio del patrón de la esclavina: 2,50 pesetas.

## EXPLICACION DEL FIGURIN ACUARELA

Trajes de Primavera para niñas de todas edades.

Fig. 1.—Traje para niña de 11 á 13 años.—Túnica Imperio de muselina de lana, lista de tonos lila, blanco y verde claro, montada en un doble canesú de encaje blanco. El bajo de la falda se adorna con tres volantitos de bengalina color lila. Sobre el cuerpo de la túnica se coloca una chaquetilla corta de bengalina, con solapas forradas de seda. Mangas huecas. Cuello recto y puños de encaje. Sombrero de paja de lila, adornado con un lazo de seda lila, de cuyo

centro se escapan dos alas de encaje. Sombrilla de surah lila, guarnecida con un volante de encaje. Medias negras. Botas de cabritilla y charol. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Fig. 2.—Traje para niña de 8 á 10 años.—Falda de terciopelo escocés de tonos verde musgo, rojo y beige. Chaqueta larga de fino paño beige, abierta sobre un plastrón del mismo tejido que la falda. Mangas huecas de paño. Sombrero de paja beige, adornado con un lazo de surah y un grupo de flores encarnadas. Medias negras. Zapatos escotados de tafete negro. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Fig. 3.—Traje para niña de 14 á 16 años.—De crepón de lana azul cielo y fulard escocés, de tonos azul, rosa y oro. Falda recta, de crepón, rayada por medio de biesses de fulard, dispuestos á lo largo sobre el fondo. El bajo luce graciosas draperías anudadas, de surah azul cielo. Cuerpo corto de fulard, ajustado con un cinturón de surah ceñido por una hebilla de plata. La parte superior, está guarnecida con un plastrón y un cuello vuelto y punteado de surah; este último, sugiere con una hebilla análoga á la del cinturón. Mangas globo de fulard, con puños de crepón de lana, adornados con lacitos de surah. Sombrero de paja inglesa. Dos alas de pluma, enlazadas con un lazo, de cinta constituyen su adorno. Medias y zapatos negros. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

Fig. 4.—Traje para niña de 5 á 7 años.—De lanilla color fuego. Larga túnica fruncida, montada en un canesú cuadrado de seda encarnada, velada con encajes blancos, adornado con rizados de cinta. El delantero de la túnica es recto, y es-

tá guarnecido con un entredós de encaje, y la espalda se entalla por medio de un cinturón de seda encarnada, sin caldas. Mangas huecas. Sombrero de paja color madera, adornado con un lazo de seda encarnada, prendido con un grupo de margaritas. Medias negras. Zapatos de charol. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Fig. 5.—Traje para niña de 2 á 4 años.—Es de muselina de lana hoja de rosa, sembrada de menudas motitas de seda negra, fruncido en el escote y guarnecido en el bajo con cintas y lacitos de seda rosa graciosamente dispuestos. De los hombros parten dobles caldas de cinta rosa, que cruzándose sobre el pecho y la espalda, vienen á anudarse en el costado izquierdo del delantero. Mangas abullonadas, con puños lisos, adornados con lazos de cinta. Capelina de surah rosa, adornada con plumas y cocas de cinta. Medias negras. Zapatos de cabritilla, con lacitos rosa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Números 2 y 3.—Pantallita para bugia.—La armadura es de bronce dorado y el fondo de muselina de seda verde agua. Los motivos que adornan el fondo, están bordados al pasado con sedas matizadas de tonos rosa y verde obscuro.

Núm. 4.—Puntilla al crochet.—Se ejecuta del modo siguiente: 15 puntos de ca, una bar, picada en el 8.º punto; se vuelve la labor, 5 de ca, 4 bar, 3 de ca, una bar, sobre los puntos de cadencia de la vuelta anterior; se vuelve la labor y se repiten 9 veces las vueltas ya ejecutadas. 5 presillas de 9 puntos de ca, otras 5 presillas festoneadas por medio de puntos sencillos adornados con piquitos de puntos de ca, completan una de las ondas de la puntilla.

Núm. 5.—Puntilla al crochet formando esquinas.—Las estrellas del fondo, sencillas unas y otras complicadas, se ejecutan por sencillas que rodea el grabado. Labor de una de las estrellas sencillas: un redondel de puntos de ca, festoneado de bar, y 8 presillas de puntos de ca, festoneadas de puntos sencillos. Labor de una de las estrellas complicadas: un redondel de puntos de ca, en cuyo interior se ejecuta un calado de punto de aguja, dos vueltas de puntos sencillos muy compactos, guarnecidos con piquitos de puntos de ca, y 4 medallones compuestos de vueltas de bar, separadas por puntos de ca, y piquitos de puntos de ca.

Núm. 6.—Cuadro de tul bordado y crochet.—El fondo del cuadro se adorna, con un caprichoso motivo bordado á punto de relieve con torzal de color pálido, con el cual se ejecuta también la puntilla que rodea los contornos del marco. Esta última consta de 5 vueltas. 1.ª vuelta: puntos sencillos, festoneando el tul. 2.ª vuelta: bar, separadas por puntos de ca. 3.ª vuelta: 3 de ca, 2 bar, picadas en el mismo punto, separadas por 3 de ca, 3 de ca, un punto sencillo. 4.ª vuelta: 2 grupos de 4 bar, separados por 5 de ca, ejecutados sobre los 3 de ca, de la vuelta anterior; 3 de ca, un punto sencillo, 2 de ca, 5.ª vuelta: 7 bar, 3 de ca, 7 bar, 3 de ca, un piquito formado por 4 de ca, 3 de ca, 7 bar, 3 de ca, un punto sencillo.

Núm. 7.—Cuento árabe.—Durán el reinado del calí Arun-el-Rachid vivía en Bagdad un pobre diablo llamado Amer-el-Chaari, ó lo que es lo mismo, el poeta.

Se había quedado huérfano en edad temprana, y para mantener á su hermana Ourida componía estrofas que la joven recitaba en la plaza pública.

De este modo ganó el sustento por espacio de algunos años, y un día cansado de cantar la alegría, que

tá guarnecido con un entredós de encaje, y la espalda se entalla por medio de un cinturón de seda encarnada, sin caldas. Mangas huecas. Sombrero de paja color madera, adornado con un lazo de seda encarnada, prendido con un grupo de margaritas. Medias negras. Zapatos de charol. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Fig. 5.—Traje para niña de 2 á 4 años.—Es de muselina de lana hoja de rosa, sembrada de menudas motitas de seda negra, fruncido en el escote y guarnecido en el bajo con cintas y lacitos de seda rosa graciosamente dispuestos. De los hombros parten dobles caldas de cinta rosa, que cruzándose sobre el pecho y la espalda, vienen á anudarse en el costado izquierdo del delantero. Mangas abullonadas, con puños lisos, adornados con lazos de cinta. Capelina de surah rosa, adornada con plumas y cocas de cinta. Medias negras. Zapatos de cabritilla, con lacitos rosa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 4.—Puntilla al crochet.—Se ejecuta del modo siguiente: 15 puntos de ca, una bar, picada en el 8.º punto; se vuelve la labor, 5 de ca, 4 bar, 3 de ca, una bar, sobre los puntos de cadencia de la vuelta anterior; se vuelve la labor y se repiten 9 veces las vueltas ya ejecutadas. 5 presillas de 9 puntos de ca, otras 5 presillas festoneadas por medio de puntos sencillos adornados con piquitos de puntos de ca, completan una de las ondas de la puntilla.

Núm. 5.—Puntilla al crochet formando esquinas.—Las estrellas del fondo, sencillas unas y otras complicadas, se ejecutan por sencillas que rodea el grabado. Labor de una de las estrellas sencillas: un redondel de puntos de ca, festoneado de bar, y 8 presillas de puntos de ca, festoneadas de puntos sencillos. Labor de una de las estrellas complicadas: un redondel de puntos de ca, en cuyo interior se ejecuta un calado de punto de aguja, dos vueltas de puntos sencillos muy compactos, guarnecidos con piquitos de puntos de ca, y 4 medallones compuestos de vueltas de bar, separadas por puntos de ca, y piquitos de puntos de ca.

Núm. 6.—Cuadro de tul bordado y crochet.—El fondo del cuadro se adorna, con un caprichoso motivo bordado á punto de relieve con torzal de color pálido, con el cual se ejecuta también la puntilla que rodea los contornos del marco. Esta última consta de 5 vueltas. 1.ª vuelta: puntos sencillos, festoneando el tul. 2.ª vuelta: bar, separadas por puntos de ca. 3.ª vuelta: 3 de ca, 2 bar, picadas en el mismo punto, separadas por 3 de ca, 3 de ca, un punto sencillo. 4.ª vuelta: 2 grupos de 4 bar, separados por 5 de ca, ejecutados sobre los 3 de ca, de la vuelta anterior; 3 de ca, un punto sencillo, 2 de ca, 5.ª vuelta: 7 bar, 3 de ca, 7 bar, 3 de ca, un piquito formado por 4 de ca, 3 de ca, 7 bar, 3 de ca, un punto sencillo.

Núm. 7.—Cuento árabe.—Durán el reinado del calí Arun-el-Rachid vivía en Bagdad un pobre diablo llamado Amer-el-Chaari, ó lo que es lo mismo, el poeta.

Se había quedado huérfano en edad temprana, y para mantener á su hermana Ourida componía estrofas que la joven recitaba en la plaza pública.

De este modo ganó el sustento por espacio de algunos años, y un día cansado de cantar la alegría, que

jamás visitaba su corazón, y la opulencia, que sólo conocía de nombre, compuso un poema sobre la miseria, en el cual desahogó todas las amarguras de su alma.

Este poema, que los trovadores árabes cantan aún, es el cuadro más desgarrador de las desdichas que pesan sobre la humanidad. Después de describir minuciosamente todos los sufrimientos de los pobres, pintaba los goces de los ricos, y al terminar regalaba á su pobre hermana como compensación, todas las riquezas del Califa.

La sátira alcanzó gran éxito, y bajo los pórticos de las mezquitas y en las vistosas galerías de los bazares no se hablaba más que del poema de Amer-el-Chaari.

Una noche que el Califa se paseaba con el gran visir Djiafar por la alameda de los Jazmines, vió cerca un grupo de curiosos, se informó del objeto que allí los reunía, que no era otro que escuchar al poeta, y movido de curiosidad oyó también al vate.

Trabajo le costó contener su indignación al escuchar las calumnias y las infamias que contra él lanzaba el misero coplero.

Al fin se dió á conocer, y penetrando en el centro del corro exclamó:

—Yo soy el Califa, sucesor del profeta que ha creado al pueblo árabe, mil veces grande por la gracia de Alá. Y tú, poeta, ¿con qué derecho vienes á despertar el odio del pueblo contra quien no tiene más misión en la tierra que subsanar las injusticias de la suerte?

—¿Con qué derecho me despojas de mi palacio y mis riquezas, aunque sólo sea de un modo fantástico, para ofrecérmelas á tu hermana?

—Soy poeta, respondió Amer; y no teniendo más patrimonio que mi inspiración, la enriquezco con tus tesoros, y los distribuyo generosamente entre los que no tienen nada.

—¿Ignoras, desdichado, que en el infierno hay una rueda cuyo único destino es aplastar la cabeza de los poetas que se complacen en hacer daño?

—Ya lo sé, exclamó Amer; pero también sé que la sangre, de los tiranos es la que da impulso á esa rueda para moverse.

Ya el gran visir había desenvainado su cimitarra para castigar al insolente coplero, cuando el Califa, contentándole añadió, dirigiéndose á Amer y extendiendo su brazo derecho:

—Mira esta mano; Alá es quien la ha creado; tiene cinco dedos, y cada uno de los cinco es desigual á los demás en longitud. Ellos simbolizan la sociedad. El pulgar es el trabajo, el pueblo; el índice es el arte, la inteligencia; el anular es la fuerza; el pequeño ó meñique es la mujer, la debilidad y la gracia; el de en medio es el soberano que domina y dirige el juego de la mano. Que desaparezca uno de los cinco, y la armonía se acaba. Sin pulgar el trabajo es imposible; sin índice no se puede llevar á cabo ninguna obra de arte; sin anular no se puede esgrimir bien la cimitarra; sin el dedo pequeño pierde la mano toda su gracia, y por último, sin el de en medio los demás dedos son

los cinco dedos de la mano

Durán el reinado del calí Arun-el-Rachid vivía en Bagdad un pobre diablo llamado Amer-el-Chaari, ó lo que es lo mismo, el poeta.

Se había quedado huérfano en edad temprana, y para mantener á su hermana Ourida componía estrofas que la joven recitaba en la plaza pública.

De este modo ganó el sustento por espacio de algunos años, y un día cansado de cantar la alegría, que

jamás visitaba su corazón, y la opulencia, que sólo conocía de nombre, compuso un poema sobre la miseria, en el cual desahogó todas las amarguras de su alma.

Este poema, que los trovadores árabes cantan aún, es el cuadro más desgarrador de las desdichas que pesan sobre la humanidad. Después de describir minuciosamente todos los sufrimientos de los pobres, pintaba los goces de los ricos, y al terminar regalaba á su pobre hermana como compensación, todas las riquezas del Califa.

La sátira alcanzó gran éxito, y bajo los pórticos de las mezquitas y en las vistosas galerías de los bazares no se hablaba más que del poema de Amer-el-Chaari.

Una noche que el Califa se paseaba con el gran visir Djiafar por la alameda de los Jazmines, vió cerca un grupo de curiosos, se informó del objeto que allí los reunía, que no era otro que escuchar al poeta, y movido de curiosidad oyó también al vate.

Trabajo le costó contener su indignación al escuchar las calumnias y las infamias que contra él lanzaba el misero coplero.

Al fin se dió á conocer, y penetrando en el centro del corro exclamó:

—Yo soy el Califa, sucesor del profeta que ha creado al pueblo árabe, mil veces grande por la gracia de Alá. Y tú, poeta, ¿con qué derecho vienes á despertar el odio del pueblo contra quien no tiene más misión en la tierra que subsanar las injusticias de la suerte?

—¿Con qué derecho me despojas de mi palacio y mis riquezas, aunque sólo sea de un modo fantástico, para ofrecérmelas á tu hermana?

—Soy poeta, respondió Amer; y no teniendo más patrimonio que mi inspiración, la enriquezco con tus tesoros, y los distribuyo generosamente entre los que no tienen nada.

—¿Ignoras, desdichado, que en el infierno hay una rueda cuyo único destino es aplastar la cabeza de los poetas que se complacen en hacer daño?

—Ya lo sé, exclamó Amer; pero también sé que la sangre, de los tiranos es la que da impulso á esa rueda para moverse.

Ya el gran visir había desenvainado su cimitarra para castigar al insolente coplero, cuando el Califa, contentándole añadió, dirigiéndose á Amer y extendiendo su brazo derecho:

—Mira esta mano; Alá es quien la ha creado; tiene cinco dedos, y cada uno de los cinco es desigual á los demás en longitud. Ellos simbolizan la sociedad. El pulgar es el trabajo, el pueblo; el índice es el arte, la inteligencia; el anular es la fuerza; el pequeño ó meñique es la mujer, la debilidad y la gracia; el de en medio es el soberano que domina y dirige el juego de la mano. Que desaparezca uno de los cinco, y la armonía se acaba. Sin pulgar el trabajo es imposible; sin índice no se puede llevar á cabo ninguna obra de arte; sin anular no se puede esgrimir bien la cimitarra; sin el dedo pequeño pierde la mano toda su gracia, y por último, sin el de en medio los demás dedos son



NÚM. 15.—TRAJE DE PRIMAVERA.



NÚM. 16.—TRAJE PARA NIÑO DE 5 Á 6 AÑOS.

jamás visitaba su corazón, y la opulencia, que sólo conocía de nombre, compuso un poema sobre la miseria, en el cual desahogó todas las amarguras de su alma.

Este poema, que los trovadores árabes cantan aún, es el cuadro más desgarrador de las desdichas que pesan sobre la humanidad. Después de describir minuciosamente todos los sufrimientos de los pobres, pintaba los goces de los ricos, y al terminar regalaba á su pobre hermana como compensación, todas las riquezas del Califa.

La sátira alcanzó gran éxito, y bajo los pórticos de las mezquitas y en las vistosas galerías de los bazares no se hablaba más que del poema de Amer-el-Chaari.

Una noche que el Califa se paseaba con el gran visir Djiafar por la alameda de los Jazmines, vió cerca un grupo de curiosos, se informó del objeto que allí los reunía, que no era otro que escuchar al poeta, y movido de curiosidad oyó también al vate.

Trabajo le costó contener su indignación al escuchar las calumnias y las infamias que contra él lanzaba el misero



impotentes y torpes.

Mientras que el Califa hablaba, todos los concurrentes movían sus dedos, y se convencían de la exactitud del apólogo.

Amer dijo de pronto:

—Yo no soy un blasfemo; pero puesto que Aláh no ha creado nada igual, deber tuyo ¡oh Califa! es perfeccionar su obra.

—Conducid á ese loco á mi palacio, exclamó Arunn-el-Rachid.

Al día siguiente todo el pueblo de Bagdad rodeaba el palacio de su soberano, poseído de gran curiosidad.

La puerta se abrió, y aparecieron en el dintel Arunn-el-Rachid y Amer: éste último estaba revestido con el manto regio.

—Vasallos míos—dijo el Califa—cedo el poder al hombre á quien ayer aplaudisteis; que labre vuestra felicidad, yo me retiro á la vida privada.

Apénas se vió Amer en el trono; para demostrar el error en que estaba Arunn-el-Rachid, mandó cortar el dedo pulgar á un carpintero, el índice á un escultor, el anular á un soldado y el pequeño á una mujer.

—Ya verá el Califa cómo á pesar de estas mutilaciones no sucede lo que ha dicho—pensaba Amer.

Pero se equivocó de medio á medio: el capintero no pudo acepillar; el escultor no pudo esculpir: el soldado no lograba manejar la cimitarra, y la mano de la mujer, que era muy mona, quedó desfigurada y fea.

No pasaron muchos días sin que reinase el desorden en Bagdad, sin que se convenciesen sus habitantes de que los versos del poeta eran pura y simplemente... poesía.

Entónces Amer mandó llamar á un cirujano, hizo que le cortase el dedo de en medio ó del corazón, como se llama vulgarmente, y con su hermana Ourida se lo envió á Arunn-el-Rachid, suplicándole en nombre del pueblo, que tornase á ocupar el trono que había heredado del Profeta.

El Califa, lleno de admiración al contemplar la belleza de la jóven, volvió á Bagdad, y fué conducido en triunfo por sus antiguos vasallos hasta la misma sala del trono.

Una vez allí, dijo delante de su pueblo:

—Perdono al poeta, y doy á su hermana todas las riquezas que la adjudicó en su poema. Por lo demás, él y vosotros debéis convenceros de que la desigualdad en la vida es necesaria; pero tranquilizaos, la hora de la igualdad llega para todos con la muerte.

Desde aquel día, Ourida fué sultana y Amer llegó á ser el poeta popular del Islamismo.

Su dedo, encerrado en un saquito de terciopelo verde bordado de oro, se conserva en la mezquita de Bagdad, y su poema, *El-Khamsa* (los Cinco), es el tratado de filosofía social más completo y más sabio de cuantos se han escrito en el idioma árabe.

FLORIAN PHARAON.

## CONFERENCIAS DEL DOCTOR

### ARTE DE VIVIR MUCHO TIEMPO

#### Medios artificiales.

Veo por varias cartas que he recibido de amables suscriptoras, que el extracto que voy haciendo del libro de mi ilustre colega francés despierta curiosidad é interés.

Lo celebro, y prosiguiendo la comenzada tarea diré que en la Edad Media, época de verdadero eclipse para la ciencia, se buscó la longevidad en el alambique de los alquimistas, como si de ellos pudiera salir la deseada quinta esencia vital.

También se aspiró á conseguir el mismo resultado de alargar la vida tomando por alimento la carne de las serpientes, de los ciervos y de las águilas.

Con arreglo á las creencias de aquellos tiempos, éstos animales se despojaban todos los años de los tres achaques de la vejez, recuperando los atractivos de la juventud, las serpientes al cambiar de piel, los ciervos de cuernos y las águilas de pico.

Nuestros cándidos antepasados juzgaron que alimentándose con la carne de los animalitos que tan fácilmente rejuvenecían, les tocaría algo de su envidiable suerte.

Además, y con idéntico fin, prepararon multitud de elixires, cuyos principales ingredientes eran el oro potable, las perlas disueltas con zumo de limón, la esmeralda y el jacinto en polvo, el asta de rinoceronte, etc.

La *piedra filosofal*, tan célebre en la época á que me refiero debía tener tres propiedades distintas. En su primer estado de pureza, realizaba la transmutación de los metales; en grado superior de perfección podía prolongar la vida más allá de los límites naturales; y por último en su mayor grado de perfección, debía otorgar á sus poseedores no solo los anteriores beneficios sino el de disfrutar de la mayor suma de inteligencia.

Las lectoras saben que todavía no se ha encontrado la famosa *piedra filosofal*; pero si no vivir muchos años, por lo menos lograran vivir los embaucadores

de aquellos tiempos. El deseo de prolongar la existencia, ha sido, es y será la gran debilidad del ser humano.

En la misma Edad Media, causó gran sensación en el mundo el descubrimiento del célebre Arnaldo de Villanueva.

Este famoso sabio prometía vida secular á cuantas personas repitiesen cada siete años la siguiente operación: 1.º En el mes de Abril ó de Mayo aplicarse sobre el corazón durante el sueño un emplastro compuesto de azafrán, rosas encarnadas, sándalo, ambar y aloe. 2.º Comer gallinas alimentadas con vívoras; y 3.º Tomar al mismo tiempo un jarapote hecho con perlas, zafiros, esmeraldas y almizcle.

Arnaldo de Villanueva gozó de tal ascendiente sobre sus contemporáneos, que los más poderosos señores de aquellos tiempos le consultaban y seguían sus preceptos. Pero es el caso que cansado de la medicina se dedicó á la astronomía, y á los pocos años de asegurar una larga vida á los que tomaran sus breves, profetizó con la mayor formalidad el próximo fin del mundo.

Bien pueden perdonarse estas aberraciones al sabio que descubrió los ácidos sulfúrico, clorhídrico y azótico, y fué el primero que dió á conocer el alcohol y la esencia de trementina.

A principios del siglo XVI apareció el célebre Paracelso. Este famoso embaucador empezó sus lecciones de medicina mandando quemar las obras de Galeno y Avicena, y asegurando que él sabía los medios, no ya de prolongar la vida, sino de hacerla eterna. A los 48 años de edad murió en un hospital.

En el siglo siguiente, se pensó que renovando la sangre vieja y débil por sangre jóven y vigorosa, se podría alargar la vida de los ancianos. Tal fué el origen de esa operación conocida hoy con el nombre de *transfusión*, ejecutada entónces empíricamente y con resultados desastrosos; pero actualmente de gran utilidad en ciertos casos, gracias á los adelantos quirúrgicos.

En todo tiempo la sangre ha sido considerada como un medio de conservación. Así es, que ciertos enfermos y no pocos ancianos, bebían sangre de pájaros, de corderos, de toros, y hasta se cuenta que Luis XI de Francia bebía sangre de niños, realizando de este modo la leyenda de los vampiros.

El célebre filósofo Bacon, consagró gran parte de sus estudios al problema de la longevidad.

En su opinión la vida es una llama consumida sin cesar por el aire que la circunda. La causa de la vejez y de la muerte, es la falta de permeabilidad en el cuerpo humano. Las moléculas se reúnen y condensan poco á poco por la doble acción del aire exterior y por la reacción del principio vital que obra desde el centro á la circunferencia. Para evitar estos efectos, proponía que por medio de astringentes se contrarrestase la acción devastadora del aire atmosférico sobre la piel y, la consunción interior con el auxilio del opio. Además opinaba, que para conservar la salud, era preciso renovar periódicamente los jugos, y á este fin aconsejaba que de tiempo en tiempo se sometieran las personas á un régimen debilitante y purgativo, y á continuación á un régimen de alimentos muy nutritivos y de tónicos energéticos.

¡Cuánto ha adelantado la ciencia desde que el ilustre Bacon daba semejantes consejos!

Descartes, que también deseaba vivir mucho tiempo, para lograrlo comía sólo vegetales; poco cada vez pero á menudo.

En los últimos años del siglo XVIII, se renovaron, aunque bajo distinta forma, las observaciones de la Edad Media. Entre los breves ó procedimientos que gozaron de gran boga, pueden citarse la famosa *Sal para prolongar la vida* del Barón Hirschen; el té del conde de Saint-Germain, que no era otra cosa que una infusión de flores de sauco, granos de anís, cremor tártaro y hojas de Sen; y el célebre *Elixir de larga vida* del charlatán Cagliostro, tan popularizado por las novelas de Dumas padre.

La *cama celeste* del Dr. Graham, logró también gran éxito. Los que dormían en uno de estos lechos esperaban prolongar mucho tiempo su existencia. Examinada una de estas camas, que su inventor hacía pagar muy caras, resultó que en sus colchones había algunas substancias odoríferas y nada más.

Otro doctor alemán, que por cierto falleció á los cien años hará unos diez ó doce, anunció *urbi et orbe*, que alcanzaría una larga y saludable vida, toda persona que al dormir conservase la siguiente posición: la cabeza en dirección al Polo Norte, y el cuerpo en dirección horizontal hacia el Meridiano. En su concepto, la persistencia de esta postura, colocaba á las personas en relación con la dirección de las corrientes magnéticas que surcan la superficie del globo, resultando una especie de imantación regular y normal de la masa de hierro contenida en nuestros órganos, y por tanto un acrecentamiento considerable de nuestro principio vital.

El autor de ésta teoría, si la puso en práctica que lo dudo, murió muy viejo. Pero vayan ustedes á seguir su consejo. Estar rendidos, desear dormir y tener que ponerse á buscar el polo Norte y el Meridiano para enfilar la cabeza con el primero y el cuerpo con el último... Francamente, esto más que científico, parece un episodio cómico.

Mi colega cita otras varias invenciones de las muchas con que en todo tiempo los listos han embaucado á los incautos, explotando el afán que todos tenemos de prolongar nuestra permanencia en éste pícaro mundo.

Hoy, á Dios gracias, la mayoría no se deja embaucar, por más que sigan haciendo de las suyas los embaucadores, y sabemos que el único modo de disfrutar salud y de alargar la vida, solo la *Higiene* puede ofrecérselo.

Por lo mismo, el libro que me ocupa, al lado de datos sumamente curiosos, enseña los preceptos de la *Higiene*.

Ya los iremos conociendo, y crean las lectoras que después de conocerlos, conviene tratarlos con frecuencia y sostener con ellos las más amistosas relaciones.

DR. ALEGRE.

## VIDA SOCIAL

### Usos, costumbres y ceremonias.

#### EL PAÑUELO

Este útil, y en ocasiones lindo adminículo, ha necesitado, para desempeñar su importante papel, que los pueblos adquirieran el mayor grado de civilización. Las razas inferiores, los salvajes, desconocen su uso en absoluto.

En la China y en el Japón, por el contrario, se le comprende y se le emplea con más pulcritud y refinamiento que en los más cultos y adelantados países de Europa. Los hijos del Celeste Imperio y los japoneses, no salen de sus casas sin ir provistos por lo menos de una docena de estos accesorios indispensables. Bien es verdad, que los pañuelos que usan están confeccionados con el admirable, sólido y sedoso papel de arroz, que tan perfectamente fabrican, y cada uno de ellos no sirve más que para una vez. Así es que se sorprenden y se horrorizan cuando ven á los europeos guardar en el bolsillo el pañuelo, aunque éste sea de fina batista, enriquecido con bordados ó guarnecido de encajes, y perfumado con el aroma más delicioso.

Aún no hace muchos años que las señoras ostentaban en la mano un pañuelo siempre precioso, más como adorno que como objeto de utilidad. Pero en el bolsillo guardaban otro pañuelo, testigo y confidente de los achaques de la mísera humanidad. En la actualidad sólo van provistas de un pañuelo de una elegancia más discreta. Los mismos caballeros han abandonado los antiguos y grandes pañuelos, para adoptar los cómodos y bonitos que la lencería moderna pone á su disposición.

Lo lamentable es que no todas las personas utilizan el pañuelo con la frecuencia y la discreción que serían de desear.

Ocurre, por ejemplo, que entra en un tranvía ó en un wagón un caballero vestido con gusto, revelando en su aspecto y sus maneras gran distinción. Habla, su conversación nos interesa, y á veces nos encanta. Despierta nuestra simpatía... y de pronto la ilusión se evapora. El protagonista de la novela que nos hemos forjado siente necesidad de escupir, y escupe donde le place: sobre la alfombra que está á sus pies, sobre el suelo del coche, sin recatarse ni considerar siquiera, lo poco pulcro y descortés de aquel acto de un naturalismo repugnante. Si es una dama la que incurre en esta incorrección, el efecto es más penoso aún.

Ya sabemos que la triste materia nos impone sus leyes, en muchas ocasiones reñidas con la estética; pero la inteligencia, la cultura, nos facilitan los medios de cumplirlas, sin molestar á los que están á nuestro lado, y sin faltar á los preceptos de la elegancia y el buen gusto, que son la forma ostensible de una educación intuitiva y esmerada. El pañuelo, que la civilización pone en nuestro bolsillo ó en nuestra mano, debe servir para atenuar, para disimular, nuestras imperfecciones físicas.

¿Qué puede suceder? Que no logremos ocultar la necesidad que nos obliga á acercarlo á nuestra cara. De todos modos damos á los que nos observan una muestra de consideración, y revelamos una delicadeza, una pulcritud, que neutralizan cuanto puede tener de repugnante el acto material que nos impone la mísera debilidad humana.

Los estornudos, que ruidosos á veces molestan á las personas demasiado nerviosas que están á nuestro lado en una sala, en la iglesia ó en el teatro, pueden disimularse y hasta evitarse con el auxilio del pañuelo.

En una palabra, ese lindo adminículo debe contribuir á evitar la mala impresión que puedan producir en los demás nuestras imperfecciones, á disimular y disminuir la notoriedad de ciertas debilidades, para hacer agradable nuestra sociedad y para demostrar que poseemos una correcta educación, y que rendimos asiduo homenaje á las conveniencias sociales y al buen gusto.

Todas las operaciones que recuerdan desagradablemente al espíritu el imperio de la materia, deben ejecutarse rápida, discreta y clandestinamente.



El pañuelo es el lindo auxiliar que la civilización y la Moda han puesto á nuestro servicio, para obtener tan plausible fin.

DANIEL GARCÍA.

## A la luz de la lámpara.

Las fiestas del hogar.—Las natillas.—Los regalos.—En el palacio Bailén.—Un protector en Roma.—Madrid triste y Sevilla alegre.

¡Qué serie de fiestas íntimas, de fiestas del hogar, de esas que van formando en el corazón los recuerdos que endulzan las amarguras de la vida cuando avanzamos por su camino! Primero, San José con su legión de Pepes, Pepas y Pepitas, de Josefás, doñas Josefás y graves y respetables D. José; luego la Virgen de los Dolores, la de la blanca toca y el negro manto, la patrona de las Lolas y las Lolitas, y después la Anunciación celebrando con auras primaverales el santo de Encarnaciones y de Anunciaciones.

Antiguamente se llamaban éstos en las casas los días de las *natillas*; porque antes faltaría el mismísimo sol que en una casa, por medianamente regida que estuviese, el clásico plato de leche y huevos, complementado con bizcochos de soletilla y dibujitos de canela.

¡Y cómo se ponían los chicos acariciando el perol en que se había hecho el exquisito dulce casero! ¡Zagalones de doce y catorce años había, que contaban entre sus placeres extraordinarios, el de evitar á la cocinera la necesidad de limpiar el perol de cobre!

¡Que les vayan á los mocitos de ahora con estas debilidades! Apenas les quitan los pantalones cortos, ya se dan aire de personajes, y no piensan más que en hacer calaveradas, que son por regla general, muy tontas.

Bien es verdad que en las casas se van perdiendo las costumbres patriarcales, lo cual influye mucho en la corrupción que señala una pastoral del nuevo obispo de Madrid.

No hay que mirar con indiferencia nada de lo que se relaciona con la familia, porque ejerce una gran influencia en la vida social.

La sopa de almendra comida en el hogar paterno en Nochebuena, las natillas saboreadas en las festividades que reúnen en torno de la mesa á padres, hijos y abuelos; todo eso constituye el rito íntimo de una religión sacratísima: la del hogar.

Claro es que las costumbres se modifican con el transcurso de los tiempos. Ahora está muy extendida la de hacer regalos, que es algo ruinoso para los que tienen muchas relaciones.

¡Cuidado si grava un presupuesto de gastos un día de San José, de los Dolores ó de la Encarnación! Marzo que los ha traído este año á los tres juntitos, vá á dejar unas cifras enormes de *déficits*.

Y antes se cumplía con unas cuantas flores; pero sobre que las flores son ahora más caras, porque son mejores y las arreglan con exquisito arte, hay que acompañarlas de porcelanas y otros objetos.

Yo me explico muy bien esta costumbre de regalar, y comprendo que se experimente placer, tanto en dar como en recibir regalos. ¿Qué cosa más natural que á las personas á quienes se quiere y se estima, mandarles el día de su santo un objeto que diga: me acuerdo de tí, me uno á tus alegrías, te acompaño en ellas y ahí vá para celebrar tu fiesta eso que he elegido y arreglado para tí, y que guardará luego como recuerdo?

¡Y qué satisfacción más legítima que la de ver que los amigos se acuerdan de uno, que le miman, que le festejan y que le demuestran afecto!

Yo creo que no alegrarse al hacer y al recibir regalos, es señal de que no se posee lo que llamamos un noble corazón.

\*\*\*

El palacio de la duquesa de Bailén estaba brillantísimo el día de su fiesta, la virgen de los Dolores. Era la primera vez que se abría este año; pues su distinguida dueña ha pasado el Invierno en Niza, y acababa de regresar de Roma.

Los salones de la planta baja del elegante palacio de la calle de Alcalá, estaban llenos de regalos, entre los que sobresalía el de S. M. la Reina Regente, que no olvidó á su *casera* de San Sebastián.

La duquesa viene encantada de la audiencia que la concedió en Roma el Santo Padre, y hace los mayores elogios de la bondad de León XIII, que profesa gran cariño á los españoles. Bien es verdad que tenemos cerca de él un gran protector, el cardenal Rampolla, Secretario de Estado, que no olvidó el tiempo que pasó en España siendo Nuncio de S. S., y que nos profesa gran afecto.

Es más que probable, que para Pascua se baile en el palacio de la duquesa de Bailén, y bien necesita Madrid algunas fiestas, porque está desanimadísimo y triston como nunca.

\*\*\*

El Teatro Real, ha cerrado sus puertas poniendo fin á su azarosa temporada de este año, que no ha sido muy brillante que digamos. Tamagno se ha ido á Sevilla, donde cantará durante la feria. La

ciudad hermosa del Guadaquivir está muy animada este año, y ya hay allí gran número de extranjeros de distinción, príncipes y grandes duques, que van á presenciar las fiestas de la Semana Santa y de la feria.

En Madrid hay ahora pocos asuntos para la crónica, y la luz de la lámpara va á tener que apagarse pronto, si sigue el buen tiempo que nos sonríe.

EL ABATE.

## Preguntas y Respuestas.



**Cámila.**—Ha hecho usted perfectamente bien al disipar sus infundados temores, y desde hoy cuento á usted en el número de mis buenas amigas.—Contestación á sus preguntas: 1.ª Sí, señora; siguen usándose.—El precio de un patrón de la mencionada prenda es 2,50 ptas.—Puede usted confeccionarla con alpaca de seda de un tono gris ó beige.—2.ª La *Crema de la Meca* se emplea para suavizar y blanquear el cutis. Para hacer desaparecer las arrugas del rostro, se usa pre-

ferentemente la *Pomada Hebé*. El precio de la primera es 6 pesetas, y 12 ídem el de la segunda.—Sí, señora; podemos encargarnos de remitir á usted ambas preparaciones.—Por el momento no lo sé; pero me enteraré.—No hay de qué.

**Flor entre espinas.**—Supongo en poder de usted una carta del Administrador, indicándole los precios que deseaba saber.

**Z. B. L.**—El velillo de *etamine* bordada, resultará mucho más bonito y moderno que el de *crochet*.—Un cuerpo corto.—Las esclavinas de Primavera son mucho más cortas que las que se usaron durante el pasado Invierno.—Opino que debe usted pedir un patrón á fin de poder confeccionarla sin dificultad y con toda perfección.—Más bien pecan de largas que de cortas.—Bueno.—Dígame usted que en ese caso no tengo inconveniente.

**M. de S.**—No se recibió la libranza.—El Administrador me dice que adeuda usted 12,80 pesetas.

**A. Jacinta.**—Las faldas modernas se forran por completo de tarlatana.—Un falso de percalina.—Recibido importe de su encargo.

**Una Católica.**—El paquete de algodones de colores inalterables, cuesta 1,50 pesetas en Madrid.—No, señora; no lo admiten en Correos, y sería preciso enviarlo por ferrocarril.

**F. Ll. de F. de B.**—Las lluvias de azabache se emplean mucho en calidad de adorno para los trajes de seda negra.—Prefiero lo segundo.—Precisamente en el *Carnet* de este número describe Clementina un traje de amazona que reúne todas las condiciones deseadas por usted.

**Esmeralda.**—No, señora; no la he recibido y esta es la razón que me ha privado del gusto de complacer á usted por esta vez.

**13 de Enero del 93.**—Puede usted hacer á su sobrineto un traje de encaje crudo, con transparente de seda del mismo color.—Sí, en cuanto á los cortinones.—Tomo nota de sus justos deseos.

**Pentágrama.**—Mil gracias por su amable propaganda.—Efectivamente; es un poquito extraño.—El nombre en cuestión, se ha publicado en los números 8, 158 y 183.—Agradezco á usted su atención y quedo de nuevo á sus órdenes.

**Yo.**—Servida reclamación.

**Serpis.**—Recomiendo á usted los modelos de trajes para niñas que aparecen tanto en la plana del centro de este número como en el *Figurin Acuarela* que le acompaña en calidad de regalo.—Las pocas esclavinas que han de usarse durante el Verano, serán de encaje ó tul perlado, y no veo medio de que arregle usted la manteleta que posee, de modo que resulte elegante y moderna.

**J. M.**—Tiene usted que remitir 0,80 pesetas para el certificado.

**F. R. de G.**—Se colocan de modo que la parte inferior resulte sobre el jaretón.—Servida reclamación.

**C. C. de C.**—Los fulares tornasolados serán sin duda alguna los que gozarán de mayores preferencias.—Mucho encaje, en forma de volantes, bertas, rizados, etc.

**A. Felisa-Zaragoza.**—Si el galón es de oro fino, puede usted lavarlo con un cepillito impregnado en agua jabonosa.—En el próximo número figurará un modelo de traje de primera comunión para niño.—El color violeta.—Hasta la fecha no se ha introducido en él ninguna innovación digna de ser mencio-

nada.—Muy en breve verá usted realizados sus deseos.

**Jacinto azul.**—El largo de delante y la cintura.—Tratándose de una persona tan vehemente, opino que debe dilucidar el asunto en cuestión por escrito; único medio de que no diga más que lo que quiera decir.—El regalito puede consistir en una canastilla de flores, un juego de tocador, una caja para guantes ó cualquier otro objeto análogo.

**X. Y. y Z.**—Remitida caja de *Polvos de Candor* rosa.

**A una Alcarreña.**—La muestra que incluye usted en su carta, no me parece muy á propósito para el traje de la niña; porque resulta un poco pesada y el dibujo es demasiado grande.—En el caso de usted, elegiría preferentemente un crespón de lana ó lanilla diagonal rosa, azulina ó violeta.

**Celosita.**—Recuerdo á Salvi lo del dibujo.—Han cobrado á usted el precio justo, pues hace tiempo se aumentaron las 2 pesetas, tanto por haberse completado el patrón con modelos más nuevos y complicados como por efecto de lo elevado de los cambios. De todos modos resulta muy barato. Por 8 pesetas tiene usted los patrones de 13 prendas, que sueltos vendrían á costarla de 1 á 2 pesetas cada uno.—Es indiferente: los niños y las niñas de 6 meses á 1 año visten del mismo modo.—El precio de una caja de *Onduladoras Margarita* es 2,50 pesetas en Madrid.—Se suelen quitar con bencina.—Nada de eso; tengo mucho gusto en ocuparme en su servicio.

**M. G. de V.**—Siento muchísimo lo que sucede á usted con los números de nuestro semanario; pero demasiado comprenderá usted con su buen juicio, que no está en nuestra mano evitarlo.

**Pensamiento de Canarias.**—He tenido un verdadero placer en recibir noticias suyas, pues estoy muy lejos de haberme olvidado de su simpática persona.—Las faldas de hechura campana sencillas ó dobles, son las que alcanzan en estos momentos más aceptación. Su hechura es originalísima; el centro de detrás resulta al hilo y los costados están cortados al biés, el vuelo del bajo es muy exagerado y llega á medir de seis á siete varas. Las faldas que son dobles, tienen sobre la primera falda una segunda falda de igual hechura, que sólo oculta la mitad de la primera; el borde inferior de una y otra lucen idénticos adornos, consistentes en bieses de seda, volantitos, galones, etc.—Es muy difícil, por no decir imposible, poder confeccionar una de estas faldas, sin el auxilio de un patrón.

**J. D. A. Sevilla.**—Unos quince ó veinte días después de haberla recibido.—Resulta un poco antiguo.—Tiene usted sobrada razón.—No dejaré de hacerle presente.

**A. Esperanza.**—Las plantas á que usted alude, pueden colocarse en una artística jardinera de junco ó mimbres dorados.

**C. C. L.**—Nos es imposible complacer á usted en cuanto á la muestra.—No es necesario otra armadura, que un forro de tarlatana y un falso de linón.

**T. L. R.**—Aconsejo á usted la copia del lindísimo traje de representado por la figura 5.ª del *Figurin acuarela* que se reparte con el presente número.

LA SECRETARIA.

## MEMENTO

**ALBUM DE CONFIDENCIAS.**—Este Album que tanta boga alcanza en estos momentos en París y en otras capitales de Europa, se dá á la persona á quien se profesa afecto ó consideración, para que lo devuelva con las declaraciones escritas de su puño y letra.—Precio, 25 céntimos.—Se vende en la Administración de LA ÚLTIMA MODA. Las señoras suscriptoras de Centros pueden adquirirlo por conducto del corresponsal que las sirve los números de nuestra Revista.

**EL EXTRACTO DEL CATALOGO GENERAL DE OBRAS musicales para piano y canto de la casa de París, Ph. Maquet y Compañía, sucesores de Brandus, se remite gratis á las señoras suscriptoras que dirijan el pedido á nuestra Administración.**

**EL VELOZ-SPORT.**—Revista quincenal dirigida por Don Manuel del Campo Martínez, velocipedista, y D. Manuel Corral y Mairá, médico higienista. Su propósito es dar á conocer los adelantos de la velocipedia, sus ventajas en el orden físico y moral, y tener al corriente á los aficionados, de cuanto nuevo ocurra en España y el extranjero relacionado con este género de sport. Consta de 16 páginas, publica grabados y cuesta el trimestre en la Península, 1,50 pesetas. Se admiten suscripciones en la administración: Amor de Dios, 5, bajo, Madrid.

**MANUEL TORRES.**—Concepción, 31, Huelva.—Librería.—Centro de suscripciones. Venta de periódicos. Encuadernaciones y sellos de cauchouc.—Obras á plazos.

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad; dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar el estómago.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.



## PASATIEMPO

293

ROMBO

\* \* \*

\* \* \* \* \*

\* \* \* \* \*

\* \* \* \* \*

\* \* \*

Sustitúyanse los asteriscos por letras, de modo que horizontal y verticalmente se lea:

- 1.º Consonante.
- 2.º Infinitivo.
- 3.º Imperativo.
- 4.º Cargo honorífico.
- 5.º Refugio de naves.
- 6.º Cantidad.
- 7.º En lo que acaba el mar.

ELISA CAPLIN.

294

CHARADA

Aún me cinco al recordar  
el tres-cuatro que pasé  
viendo atento, y sin chistar,  
en un todo disecar  
el tres-dos de un chimpancé.

## SOLUCIONES

Al núm. 285.—Extracción de refranes.

Piensa el ladrón que todos son de su condición.

La han remitido las señoras y señoritas: Carmen Pellón de Manteca.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—For ever.—María Camino Subiza.—Recuerdos... del tranco.—Matilde Malpica.—Cela de Cambre.—Mosaico de Cambre.—María Arilla Ciraco.—Mercedes Mesonero Romanos de L. Arrojo.—Cristobalina.—Topacio.—Isabel y Nieves B. y Azcarate.—Alicia Povedano.—Guadalupe Suárez y Castellanos.—Emilia Yáñez y Bello.—Ninfa del Betis.

Al núm. 286.—Charada.

RISUEÑO

La han remitido las señoras y señoritas: For ever.—María Camino Subiza.—Recuerdos... del tranco.—Cela de Cambre.—Mosaico de Cambre.—Mercedes Mesonero Romanos de L. Arrojo.—Cándida Caplin.—Cristobalina.

## CORRESPONDENCIA

Cristobalina.—En efecto, algunas han debido extraviarse; pero las que hoy recibo son todas exactas.—Me permite usted hacer una pequeña modificación en la charada?

SIBILA.

LA ULTIMA MODA  
PRECIOS EN LA PENÍNSULA  
(por suscripción directa.)

Tres meses . . . . . 3 pesetas.  
Seis meses . . . . . 6 »  
Un año . . . . . 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses . . . . . 3,50 pesetas.  
Seis meses . . . . . 7 »  
Un año . . . . . 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid.

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205.

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAYEL, 1.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, París.

## VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA  
preparado con bismuto

por Ch. Fay, perfumista  
9, Rue de la Paix, PARIS

## CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

## VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofúlicas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de

Jarganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

## COR LAVILLE

## GOTA REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO  
PASTILLAS y POLVOS  
PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

GARGANTA VOZ y BOCA  
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Maes de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,  
Farmaceutico en PARIS

## JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos Facilita la salida de los dientes.

Previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICIÓN



del DOCTOR DELABARRE

Las Personas que conocen las  
**PILDORAS DE LA DOCTORA DEHAUT**  
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO  
Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA  
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1856  
Medallas en las Exposiciones internacionales de  
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS  
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS  
DISPEPSIAS  
GASTRITIS - GASTRALGIAS  
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS  
FALTA DE APETITO  
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine

y en las principales farmacias.

MEDICACION TÓNICA  
**PILDORAS y JARABE DE BLANCARD**  
Con ioduro de Hierro inalterable

ANEMIA  
COLORES PÁLIDOS  
RAQUITISMO  
ESCRÓFULOS  
TUMORES BLANCOS  
etc., etc.

Exigase la firma y el sello de garantía.

PARIS  
40, rue Bonaparte, 40

## LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones y millares de certificados garantizan su eficacia. Para los brazos, emplease el PILIVORE. DUSSEY, rue J.-J. Rousseau, 1, París.